

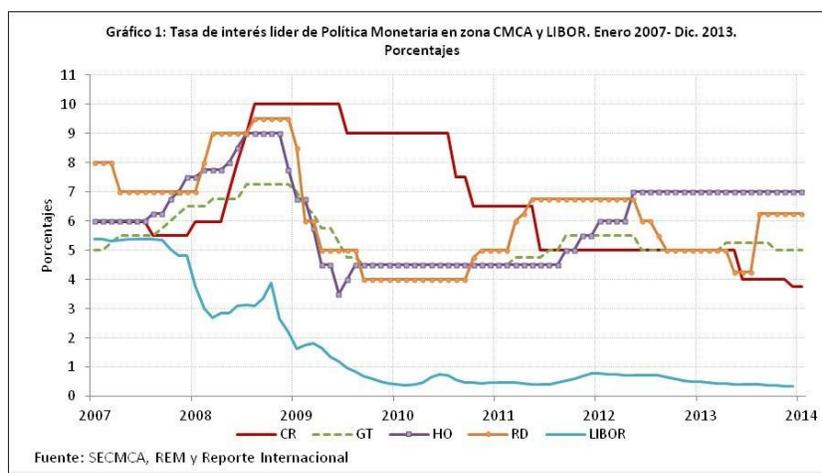


## Banca Regional 2013: Blindajes frente a cambios en entorno internacional

*Enrique Garcia Dubón*

### 1. Introducción-Contexto Regional

Durante 2013, el sistema financiero regional continuó beneficiándose de un entorno de bajas tasas de interés en los mercados internacionales, así como de la abundante liquidez disponible gracias a la política de flexibilización cuantitativa de los bancos centrales de países desarrollados, especialmente la Reserva Federal de Estados Unidos, la cual ha propiciado cambios significativos en la manera como los agentes económicos perciben el riesgo y la forma como configuran su modelo de negocios. Así, en la región, la política de tasas de interés extremadamente bajas – virtualmente en niveles de cero- de la Reserva Federal, ha creado una amplia brecha entre las tasas nacionales de política monetaria de la región a partir de 2008, creando oportunidades y ventajas para la región; como, por ejemplo posibilitando la mejora de los perfiles de deuda, tanto pública como bancaria. Pero, esa política doméstica de los Estados Unidos también crea un entorno atractivo para aprovechar el arbitraje de tasa de interés en la región, que ha llegado a tener brechas de más de 300 puntos básicos entre las tasas nacionales de política y algunas de las referentes internacionales de tasas de interés, la LIBOR<sup>1</sup> por ejemplo, y que se ha mantenido desde mediados del 2009. (Gráfico 1). El atractivo del arbitraje en la región aumenta cuando se considera que la evolución del tipo de cambio ha sido muy estable y, en algunos casos, con apreciaciones en la moneda local, aumentando con ello el potencial de ganancias en el corto plazo.

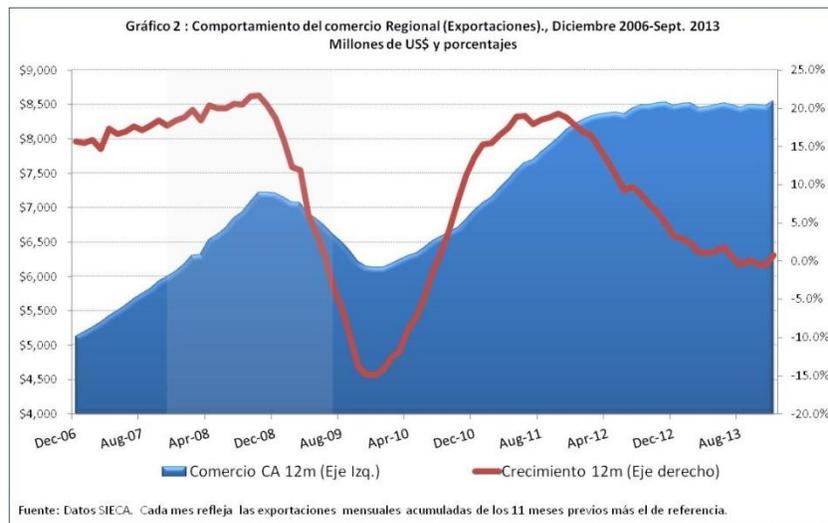


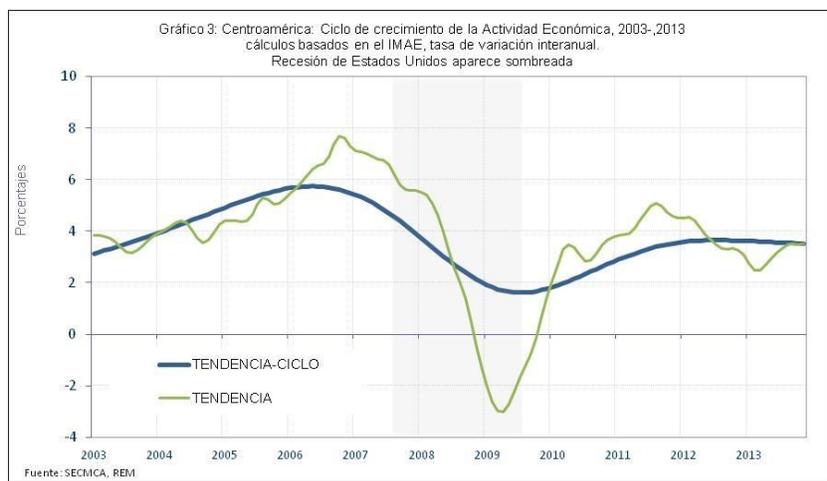
<sup>1</sup> Se usa Libor como referente únicamente, pero se recuerda que puede presentar sesgos importantes; ver por ejemplo <http://www.bloomberg.com/news/2014-02-07/boe-staff-said-to-have-condoned-currency-traders-conduct.html>



La idea dominante ha sido que dicha política monetaria poco ortodoxa, previno un deterioro mayor de los mercados financieros y contribuyó a la mejora en el optimismo en la economía global. De ello, la región derivó beneficios en cuanto a clima de estabilidad macroeconómica, evidenciada principalmente en bajos niveles de inflación e importantes acumulaciones de reservas internacionales. No obstante y al igual que en las economías desarrolladas, el comercio y la actividad económica de la región, ambas estrechamente vinculadas al financiamiento bancario, no han recuperado o sostenido el dinamismo previo al inicio de la crisis.

De esas manera, se observa que el comercio intrarregional en la zona CMCA recuperó a mediados de 2011 los niveles de exportación existentes antes de la crisis; pero, desde principios de 2012, su ritmo de crecimiento comenzó disminuir persistentemente (Gráfico 2). De la misma manera, la tendencia ciclo de la actividad económica regional presenta un patrón recuperación similar al del comercio regional, con una recuperación en 2011 que no alcanzó los niveles previos a la crisis y que entre 2012 y 2013 se muestra reluctant a crecer . (Gráfico 3)





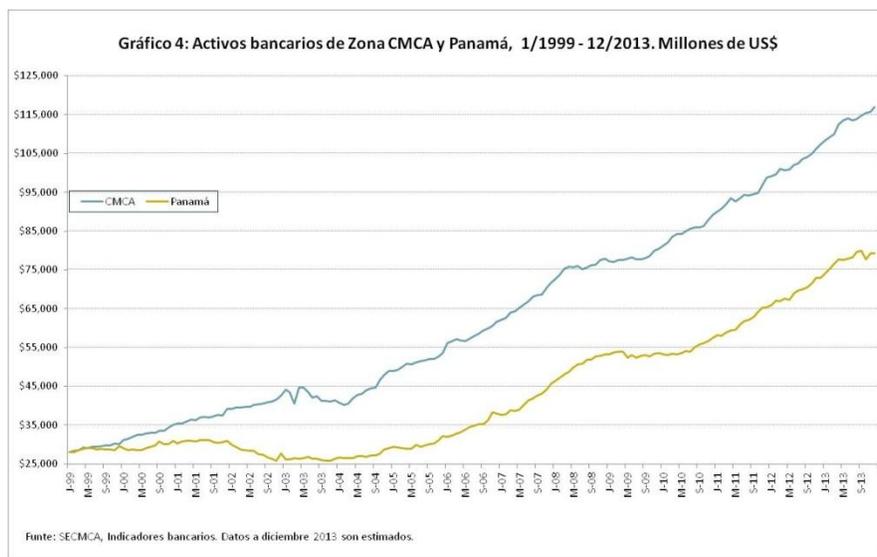
El entorno descrito comenzó a variar desde mayo de 2013, cuando se hizo evidente que la política de la Reserva Federal se orientaba a un retiro gradual de los estímulos de la flexibilización monetaria. Para los mercados emergentes ese cambio se traduce en, al menos, salida de capitales y alzas en las tasas de interés<sup>2</sup>, con riesgos adicionales sobre el crecimiento, precios y el empleo. La reversión de la política de estímulos monetarios de la Reserva Federal, requerirán que la región comience a plantearse los escenarios posibles que se pudieran derivar, como las acciones posibles para prevenir efectos adversos sobre la actividad económica y financiera de la región. En el caso de la banca regional, un examen inicial refleja sus fortalezas en cuanto a su tamaño y ritmo de crecimiento

## 2. *Tamaños relativos y conformación de la Banca Regional*

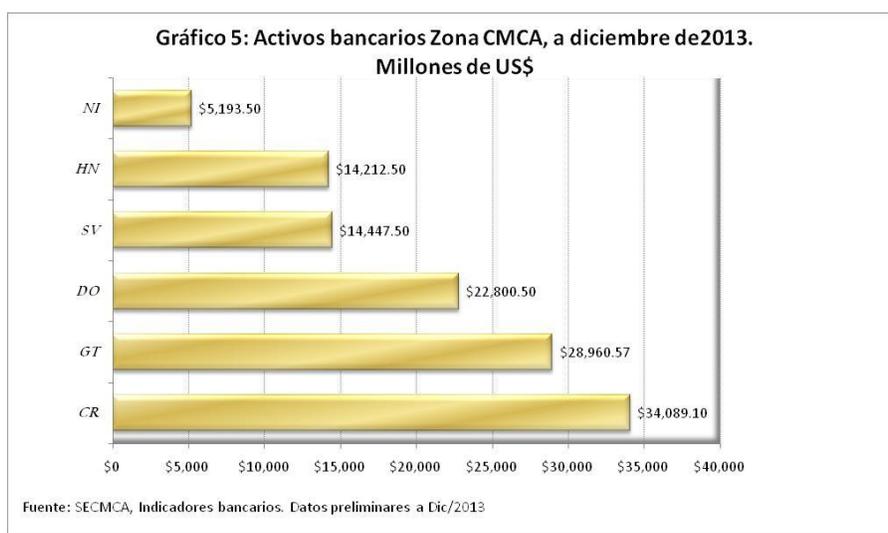
A finales de 2013, la banca regional la integraron 86 entidades con un total combinado de activos de más de US\$115,700 millones; como sistemas individuales, ninguno de los países de la zona CMCA supera el 43% del tamaño de la banca de Panamá, cuyos activos son del orden de los US\$79,338 millones; sin embargo, como sistema integrado han superado desde el 2000 el tamaño de ese centro financiero internacional y llegan a representar más del 50% del tamaño de la banca de Colombia<sup>3</sup>. (Gráficos 4 y 5)

<sup>2</sup> En las últimas semanas de enero de 2014 se ha acentuado la salida de capitales desde países emergentes, ver por ejemplo caso de Brasil ([http://online.wsj.com/article/BT-CO-20140108-707607.html?mod=wsj\\_share\\_twitter](http://online.wsj.com/article/BT-CO-20140108-707607.html?mod=wsj_share_twitter)) o de otros países emergentes (<http://www.forbes.com/sites/cedricmuhammad/2014/01/29/turkey-and-south-africas-interest-rate-hikes-might-save-emerging-markets-from-the-federal-reserve/>).

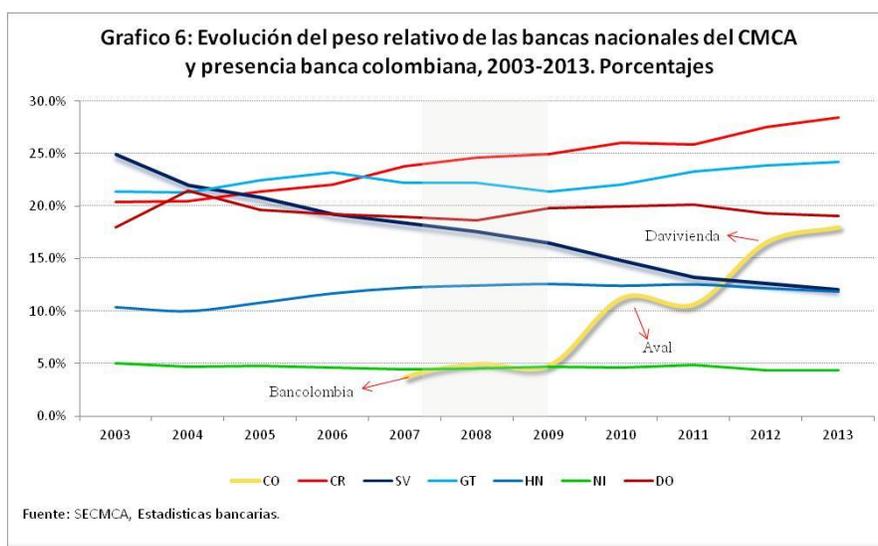
<sup>3</sup> En 2013, los activos bancarios de México totalizaron US\$485,172 millones; Colombia US\$221,424; y Argentina con US\$143,044 (<http://www.thebanker.com/Banker-Data/The-Top-200-Latin-American-banks-ranking-2013?ct=true>)



Otra característica del sistema bancario regional reside en que, desde mediados de la pasada década, su proceso de consolidación se dio con una elevada participación de capital internacional, principalmente proveniente de Estados Unidos (Citi, Grupo GE), Canadá (Scotiabank) e Inglaterra (HSBC), los cuales llegaron a representar al menos el 45.1% de los activos bancarios de la región en 2007<sup>4</sup>. Sin embargo, esa presencia fue revertida por la crisis financiera global, que propició la salida de capital bancario internacional (HSBC y GE), siendo sus activos regionales adquiridos por grupos financieros de origen colombiano (Aval, Davivienda), sumándose así a los ya existentes desde la entrada de capital bancario colombiano en 2006/7 (Gráfico 6)



<sup>4</sup> Véase [http://www.secmca.org/NOTAS\\_ECONOMICAS/articulo11jun2008.PDF](http://www.secmca.org/NOTAS_ECONOMICAS/articulo11jun2008.PDF)



La presencia de entidades colombianas en la zona CMCA pasó de representar un 3.7% de los activos bancarios totales en 2007, al 18% en 2013. En cuanto a tamaño absoluto en la zona, sus activos en 2013 superan los US\$21,500 millones, es decir, mayores a los activos nacionales de El Salvador, Honduras o Nicaragua, considerados éstos de forma individual. Según la presencia en la región, en El Salvador las inversiones colombianas constituyen en 2013 el 52% de los activos bancarios; mientras que en el resto de la región oscila entre un 13% en Guatemala, al 25% en Honduras. (Cuadro 1)

Cuadro 1: Activos bancarios de origen colombiano en zona CMCA, 2012-2013. Millones de US\$ y Porcentajes sobre activos nacionales

	2012	2013	2012	2013
CR	\$ 4,593.83	\$ 5,372.47	15.5%	15.8%
SV	\$ 7,068.90	\$ 7,581.70	51.8%	52.5%
GT	\$ 1,481.30	\$ 3,792.85	5.8%	13.1%
HN	\$ 3,322.71	\$ 3,583.92	25.4%	25.2%
NI	\$ 1,113.64	\$ 1,173.89	23.9%	22.6%
DO	-	-	-	-
CMCA	\$ 17,580.38	\$ 21,504.84	16.4%	18.0%

Fuente: El autor, con base a información de la SECMCA y superintendencias de bancos de la región. República Dominicana no registra presencia directa de banca colombiana.



Por consiguiente, la presencia de la banca colombiana en la región reúne al menos tres características que son fundamentales para reconocer entidades financieras sistémicamente importantes: tamaño, presencia y grado de interconexión. Esta última se encuentra primero en el vínculo que poseen con sus respectivas matrices, las cuales definen en principio la estrategia de negocios, que es elemento central para identificar la inclinación al riesgo de sus bancos; y, en segundo lugar, en que al menos una de las entidades colombianas operando en la región, posee un sistema de interconexión de sus plataformas de servicios de pagos, que le permite movilizar en tiempo real fondos en toda la región, incluyendo Panamá (BAC/Aval). En un contexto internacional de estrechamiento de facilidades de liquidez a bajo costo, el efecto sobre la banca regional puede demandar visiones que van más allá de las que son exclusivas de las jurisdicciones nacionales de vigilancia y regulación.

Otra característica de la banca regional se refiere al posicionamiento de la importancia relativa de las distintas plazas bancarias. Desde 2005, todos los sistemas han mostrado ritmos de crecimiento por encima o cercanos al promedio regional, salvo El Salvador que se ha rezagado notablemente, tanto del ritmo que exhibe la zona, como de las posiciones que llegó a tener antes de 2003, con al menos el 25% de los activos bancarios de la región CMCA.

Cuadro 2: Crecimiento de los Activos bancarios de la zona CMCA y Panamá. Porcentajes

Período	CR	SV	GT	HN	NI	DO	PA	CMCA
2004-2007	17.0%	6.3%	14.4%	18.3%	10.5%	12.6%	11.9%	13.2%
2008-2010	13.7%	2.0%	7.8%	10.1%	10.3%	8.7%	10.6%	8.8%
2011-2013	13.5%	1.8%	13.5%	8.9%	6.8%	8.9%	12.6%	9.0%

Fuente: SECMCA, Estadísticas bancarias.

Desde 2007, los mercados bancarios más grandes de la región se ubican en Costa Rica, Guatemala y República Dominicana; en tanto que la de Honduras se posiciona como una de notable crecimiento.

Aunque la configuración de la banca regional en la zona refleje un mayor grado de interdependencia por razones de propiedad y por similitud en plataformas de servicios, todavía opera principalmente sobre la base de atención a mercados domésticos con estrecha supervisión prudencial. Ello disminuye los riesgos de eventos adversos provenientes de mercados internacionales. No obstante, la presencia de nuevos participantes extra regionales si hace conveniente extender el alcance de la cooperación, coordinación y vigilancia que ya efectúan las entidades nacionales y regionales.



### 3. Coberturas para Riesgos Potenciales de la banca ante cambios en políticas monetarias de países desarrollados

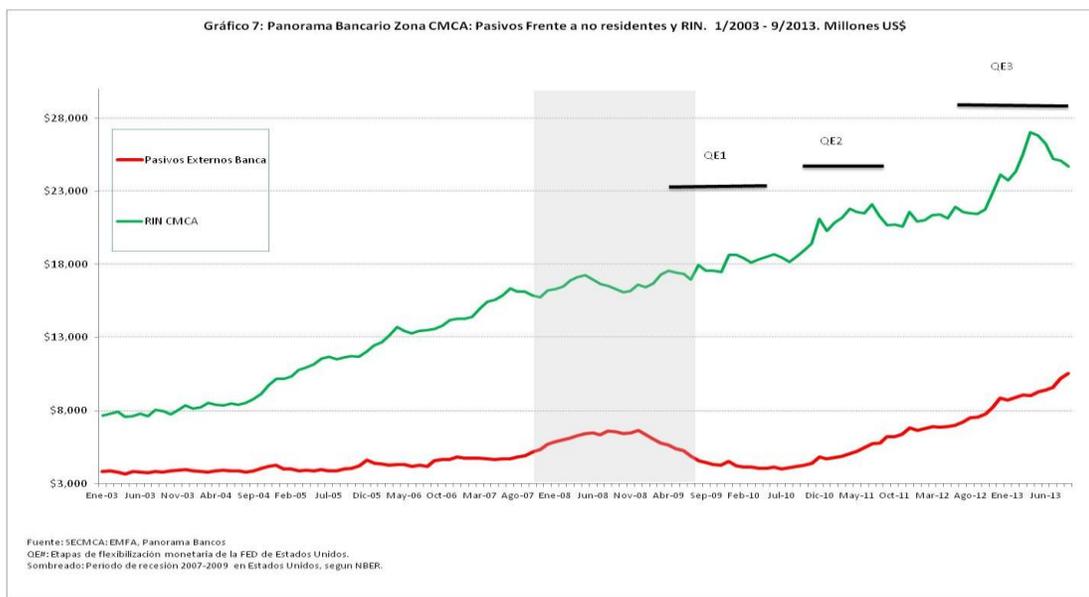
Se estima que el retiro gradual de los incentivos de política monetaria, especialmente de la Reserva Federal de Estados Unidos, habrá de influir directamente sobre los flujos de capital financiero entre los países emergentes y los mercados más desarrollados; se esperaría que dicho flujos reflejen mayores costos de financiación, así como presiones temporales sobre los tipos de cambio.

Para la región, un riesgo potencial se encuentra en el endeudamiento del sistema bancario frente a no residentes, especialmente si se trata de deuda contraída a plazos cortos. En los años previos a la crisis (2004-2007) el promedio para la región se situó en 6.5% y un nivel de US\$5,324 millones a noviembre de 2007; durante el momento más álgido de la crisis (2008-2010) el crecimiento se contrajo en 1.72% para la zona CMCA, llegando a un nivel de US\$4,820 millones. Entre 2011 y 2013, el crecimiento se incrementa a más del 32% para la región, y se alcanza un nivel de US\$10,543 millones en pasivos frente a No Residentes. (Cuadro 3 y Gráfico 7).

Cuadro 3: Pasivos frente a No Residentes del Sistema Bancario, por períodos: Crecimiento por períodos, Porcentajes; nivel a fin de período en millones de US\$; y Cobertura de RIN CMCA.

Periodo	CR	SV	GT	HN	NI	DO	CMCA	Nivel	Cobertura RIN
2004-2007	14.62%	2.28%	22.68%	32.04%	297.28%	-32.34%	6.54%	\$5,700	2.85
2008-2010	8.94%	-20.56%	-3.31%	-10.85%	508.07%	51.07%	-1.72%	\$4,820	4.38
2011-2013	35.51%	15.75%	43.14%	21.91%	65.86%	53.85%	32.72%	\$10,543	2.34
2012-2013	44.35%	37.11%	33.82%	19.32%	-21.80%	58.43%	32.58%	\$10,543	2.34

Fuente: SECMCA, Estadísticas Monetarias Armonizadas, EMFA.



Una reversión de flujos desde la zona CMCA no vulneraría en extremo las posiciones de balance de los bancos, puesto que las regulaciones internas de calce de plazos y monedas, e incluso la normativa de prevención de lavado de activos, inhiben el crecimiento excesivo en moneda extranjera; pero, a nivel agregado de las economías, si pudiera afectar temporalmente los mercados cambiarios y propiciar depreciaciones en las monedas locales<sup>5</sup>. No obstante, un factor de cobertura de los mercados frente a ese riesgo se encuentra en el nivel de reservas externas netas de los bancos centrales; a diciembre de 2013, estas se encuentran en niveles que superan los US\$26,000 en la zona CMCA, con una cobertura que 234% de los pasivos bancarios frente a No Residentes. Dicho nivel permite en el corto plazo un blindaje oportuno frente a presiones en el mercado cambiario de corto plazo.

**Cuadro 4: relación entre depósitos totales y crédito total del sistema bancario de la región, por períodos. Porcentajes.**

Período	CR	SV	GT	HN	NI	DO	CMCA
2004-2007	135.86%	109.08%	154.44%	126.84%	161.92%	171.17%	143.22%
2008-2010	111.46%	114.15%	136.46%	104.53%	134.05%	143.80%	124.07%
2011-2013	108.27%	116.36%	139.04%	112.27%	154.59%	144.73%	129.21%
2012-2013	106.82%	113.85%	134.72%	108.71%	143.90%	145.31%	125.55%

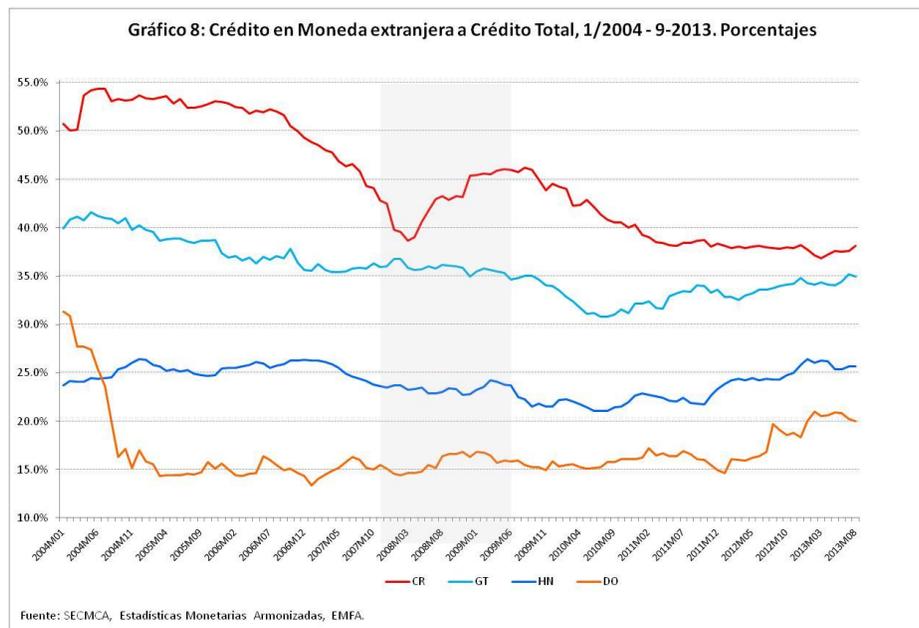
Fuente: SECMCA, Estadísticas Bancarias.

<sup>5</sup> En la Zona CMCA el tipo de cambio es una variable neutral; aunque las depreciaciones pueden resultar favorables para el capital de trabajo de los exportadores en el corto plazo, su efecto en el mediano y largo plazo es discutible. Véase por ejemplo experiencias recientes en países con elevadas depreciaciones de su moneda (Argentina, Venezuela) donde no necesariamente se reflejan mejoras en sus plataformas de exportación.



Igualmente, un elemento de cobertura de las hojas de balance de los bancos frente a ese riesgo de reversión de flujos financieros se encuentra en la base de la financiación de su cartera de créditos, principalmente derivada de sus depósitos internos. En la región, la relación entre depósitos a créditos se ha mantenido siempre por encima de un 100%, conforme a la normativa prudencial de los países y propio de la banca comercial al detalle que ha operado tradicionalmente en la zona. (Cuadro 4).

Finalmente, el endeudamiento en moneda extranjera como proporción del crédito total, en sus niveles de finales del 2013, se ha mantenido por debajo de los niveles previos a la crisis internacional y su crecimiento no ha significado una alteración significativa, en cuanto al tipo de moneda en que se canaliza el crédito en la región. (Gráfico 8)



## Conclusión

La finalización de la política de flexibilización cuantitativa de la Reserva Federal de los Estados Unidos traerá invariablemente efectos sobre los flujos financieros entre la región y el resto del mundo, especialmente en lo relativo a su costo y disponibilidad. Los datos de la banca regional muestran que ha existido un aprovechamiento de las condiciones de abundancia de liquidez de los mercados internacionales, sin embargo, los datos disponibles del mercado bancario regional no sugieren que haya ocurrido una expansión desproporcionada en el crédito, como tampoco cambios sustanciales en la exposición de la cartera total a riesgos en moneda extranjera, por lo que no se esperaría un despalancamiento fuerte por parte de los bancos.